KATE BOLICK

ESCRITORA

> “Nuestra cultura considera ***glamuroso*** al soltero, pero no a la soltera”

Su libro, *Solterona*, ha sido todo un **fenómeno**. Hablamos con la escritora norteamericana sobre el mito con el que no han acabado ni la **liberación** sexual ni la igualdad legal. Por Elena Castelló

Cuando la periodista estadounidense Kate Bolick era niña, uno de sus entretenimientos favoritos era “jugar a Karana”: se quedaba sola entre las rocas de la playa, mientras los demás corrían por la orilla, e imaginaba ser la única habitante de una isla abandonada donde trataba de sobrevivir, igual que Karana, la heroína de su novela infantil preferida. Este recuerdo es el punto de partida de *Solteronas. La construcción de una vida propia* (Ed. Malpaso). “La sensación de soledad era absoluta”, escribe Bolick en el prefacio. Y fue esa sensación la que le permitió intuir a la niña Bolick otras dos esenciales vivencias para su posterior vida de adulta: la sensación de conquista y la de ser propietaria de un reino propio.

La periodista acude a este y otros recuerdos y experiencias personales para construir su libro, una obra singular, mitad ensayo, mitad autobiografía, en la que explora uno de los más persistentes mitos de nuestra cultura, a pesar de las innu-

press reader Printed and distributed by PressReader PressReader.com + +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

merables revoluciones culturales y sociales sucedidas en los últimos 40, 60 o 100 años: el fantasma de la solterona. Más aún, el terror que aún hoy produce a las *millenials* "quedarse soltera", como si la soltería fuera un estado degradado y mutilador del ser femenino, igual que "quedarse ciega o sorda".

Resulta que "con quién casarse y cuándo" siguen siendo las dos preguntas que definen la existencia de toda mujer, "con independencia de dónde se haya criado o de qué religión practique o deje de practicar", explica la escritora. Ni liberación sexual, ni igualdad ante las leyes, las chicas de hoy, en el fondo, siguen obsesionadas por la misma pesadilla que sus abuelas y bisabuelas: conseguir un marido.

Con ayuda de sus vivencias y de la vida de cuatro mujeres que llama sus "despertadoras" –la poeta Edna St. Vincent Millay, las escritoras Maeve Brennan, Edith Warton y Neith Boyce, y la socióloga Charlotte Perkins Gilman, que le inspiran un modelo de vida distinto–, y de las estadísticas y el análisis de nuestros mitos culturales, construye un apasionante recorrido por los miedos, malentendidos y frustraciones de las mujeres en torno a la soltería.

El origen de este ensayo autobiográfico es un artículo que escribió hace unos años para la revista The Atlantic y que se convirtió en un fenómeno viral. En él, la prestigiosa colaboradora de Vogue y de The New York Times, sostenía que las mujeres solteras suponían el 54% de los solteros en 2013, y que esa proporción iba en aumento "en el mercado del matrimonio", a medida que los hombres "elegibles" (atractivos, con buen nivel cultural y buenos ingresos) disminuían por la crisis. Pero en realidad, explicaba, hay solteros y solteras. ¿Por qué las "solteras" son una cuestión en sí y no lo son los "solteros"?

Su libro *Solteronas* –la palabra en inglés es *spinter*, con un matiz despectivo que no tiene *single*– ha sido un fenómeno en Estados Unidos. La respuesta a su pregunta la encuentra Bolick básicamente en la escritora Virginia Woolf y su clásico *Una habitación propia*: ya tenemos ésta, pero no basta, necesitamos amueblarla, vivirla y construir "una vida propia" también.

Mujerhoy. ¿Es éste un libro feminista?

Kate Bolick. Sí. Soy feminista y estoy interesada en el feminismo y en la lucha de las mujeres por conseguir una vida propia, que está íntimamente ligada a él. Pero, también tengo que decir que una mujer soltera no tiene por qué ser feminista. Que yo esté soltera no es una opción feminista, sino simplemente una vital. Otra cosa es estar muy agradecida al feminismo por haber podido elegir.

> "Sin tener independencia económica, es imposible que las mujeres puedan ser libres".

Fotos: Stephanie Rausser / trunkarchive. / Federico Reparaz.

> "A las jóvenes no se les ha mostrado modelos positivos de mujeres no casadas que sean felices".

Al fin, parece que las mujeres tenemos una habitación propia, como deseaba Virginia Woolf, pero no una vida propia. ¿Qué necesitamos para conseguirla?

De entrada, independencia económica. Las mujeres siguen teniendo tantas malas relaciones e ideas sobre sí mismas, porque muchas siguen dependiendo económicamente de un hombre. Sin esa independencia es imposible ser libre. Pero no es solo eso, es también conseguir un equilibrio entre la vida personal y la laboral, cómo empleas tu tiempo, cómo lo disfrutas. Ese es un punto clave, porque cuando vives sola a veces trabajas demasiado y descuidas tu vida personal. Pero hay muchas relaciones alrededor que sostienen tu vida, a parte de la pareja tradicional, que hay saber cultivar.

¿Son estas algunas cuestiones que ha dejado pendientes el feminismo?

No voy a echar la culpa al feminismo. Es como criticar al presidente Obama por no haber conseguido todo lo que prometió y que nadie más ha hecho. Ahora necesitamos resolver los problemas de las mujeres trabajadoras: es muy difícil ser una mujer ambiciosa con ganas de desarrollar tu carrera y al tiempo sacar adelante una familia.

Printed and distributed by PressReader
PressReader.com + +1 604 278 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

También es importante la información sobre la tecnología reproductiva. Las chicas antes tenían hijos jóvenes y no era un problema, pero ahora las alentamos a desarrollar sus carreras y, cuando llegan al final de los 30, descubren que es difícil y cuesta mucho dinero quedarse embarazada.

Por qué las jóvenes siguen preocupándose tanto por estar o "quedarse solteras"?
Porque no se les han mostrado modelos positivos de mujeres no casadas que sean felices. Es así de simple. Las únicas jóvenes solteras que muestra la publicidad van de aquí para allá mientras esperan a que aparezca la pareja que buscan. Pero no hay más solteras que antes, aunque en los próximos años es inevitable que aparezcan más y más en series y anuncios. Y eso ayudará a moldear la realidad en el futuro.

Sin embargo, hay un movimiento entre las *millenials* que ve la soltería como algo positivo, el famosos movimiento *single*.
Es importante recordar que, estadísticamente, la mayoría de las personas no se casan. El verdadero cambio es que los que se casan lo hacen cada vez más tarde. La edad media del primer matrimonio en Estados Unidos eran 21 años en la época de mi madre y ahora son 27. La clave es cómo se vive ese periodo hasta que llega el matrimonio. Cuando mi madre era joven, no tenía sentido planteárselo: tras un par de años, al terminar sus estudios, se casó con mi padre y tuvo hijos. Hoy pueden pasar 10 o 15 años y la gente pasa el tiempo teniendo citas, lo que no tiene sentido. El amor es maravilloso, pero hay una especie de obsesión que borra lo demás. La idea es: ¡Relájate! ¡Disfruta de esta época de tu vida! Aprende idiomas, viaja, prosigue tu carrera... hay tantas cosas que hacer que te hacen crecer como individuo.

Parece que, de todas formas, las mujeres tienen más miedo a estar solas que los hombres. ¿Por qué?
Creo que hay un par de razones. Solo tenemos representaciones de hombres solteros felices, como George Clooney o James Bond. Nuestra cultura considera glamuroso al soltero, mientras que las mujeres tienen un reloj biológico con el que pelear y la imagen que se tiene es la de la solterona con una casa llena de gatos.

> "La vida está organizada en parejas. La gente parece no entender que una soltera tenga una vida satisfactoria".

Parece que, tras una mujer que tiene éxito profesional, se esconde el fracaso emocional, como si no pudiera tener las dos cosas.
Sí, es una forma muy estrecha de ver las cosas, desafortunadamente. La vida está organizada en parejas. La gente parece incapaz de entender que una soltera también tiene una vida privada satisfactoria: tiene hermanas, amigas, sobrinos... Hay decenas de formas de relación, pero parece que la única posible es la pareja romántica. Y, evidentemente, no es el caso.

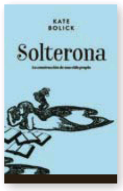
¿Cuál es la influencia de las madres en este aspecto de la vida y la mentalidad de sus hijas? Algunas temen que su hijas se queden solteras. ¿A usted le pasó?
Tuve suerte de que me dejara claro, cuando estaba creciendo, que casarme o no, y tener hijos o no, era una opción mía. Le estoy muy agradecida por ello. Es evidente que la relación madre e hija es complicada y que muchas hijas escogen sus vidas en oposición a lo que hicieron sus madres. No sé si eso se puede cambiar. Quizá tiene más que ver con un patrón psicológico innato. Es cierto que muchas mujeres sufren esa presión y eres afortunada si no es así.

> "Tratar de ser una mujer perfecta todo el tiempo es una quimera y un grave signo de inmadurez".

¿Qué son esas figuras que usted llama las "despertadoras", esos modelos de mujeres fuertes, intelectuales, con profesiones interesantes, que por una vez no tienen que ver con la moda o el cine?
Hace un tiempo, una niña mexicana a la que conocí en una conferencia me dijo: "¿Sabes? Siempre he querido ser Kim Kardashian, pero ahora quiere parecerme a ti también. Quiero pasarme el día escribiendo cosas interesantes en el ordenador". Las chicas necesitan esos papeles positivos. Pero los medios tienen obsesión por las *celebrities*. Es como una enfermedad y no sé cómo podemos cambiarlo. Está empeorando y el consumismo está pudiendo con nosotros, intentando calmar con dinero nuestras inseguridades, ofreciéndonos unos sueños absurdos de perfección. No tengo respuestas sobre cómo cambiar esto. Y a la vez es bonito ver cómo algunos modelos se están volviendo más variados; espero que eso ayude.

¿Cree que hay una vuelta atrás en ciertos valores relacionados con las mujeres, sus roles y su independencia?
Estoy de acuerdo. Pero creo que no hay una involución exactamente, lo que pasa es que es muy complicado navegar por esa libertad. La cultura de las *celebrities*, centrada en sus relaciones y parejas, y el consumo desenfrenado son formas de escapar de la realidad. Es como si los valores de la libertad sexual no hubieran despegado.

¿Cree que la idea de "tenerlo todo" inculcada a las mujeres profesionales es un error?
Sí, porque perseguir un sueño quita tiempo y fuerzas, debilita y resta poder. Tratar de ser perfecta todo el tiempo es una quimera. Es un grave signo de inmadurez. Nadie consigue todo lo que desea en la vida, esa es la condición humana. ●



Solterona, de Kate Bolick. Editorial Malpaso.

Printed and distributed by PressReader
PressReader.com + 1 604 278 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW